El lodazal

ROSARIO ROBLES

La revelación de videos y llamadas que involucran a la expresidenta del INE en flagrantes actos de corrupción han generado una enorme crisis en el oficialismo. Les golpea directamente porque ellos la pusieron allí con el objetivo de garantizar decisiones que les otorgaran en el escritorio lo que no consiguieran en el territorio. En un primer intento, Morena trató de deslindarse del personaje al grado de que la propia Presidenta —que debiera ser de todos los mexicanos, pero no— se convirtió en la vocera principal de esta narrativa. Pero no les funcionó porque por más que quieran ocultarlo Taddei es Morena. Ellos la impusieron porque necesitaban una persona incondicional al frente del árbitro para obtener una sobrerrepresentación ilegal con la que modificaron la Constitución a su antojo haciendo realidad el sueño de López Obrador de mandar al diablo las instituciones, entre otras el órgano electoral. Con la integración del Consejo General a modo y una presidencia del INE que por primera vez concentró todos los poderes, lograron robarse casi el 20% de los votos y obtener así una ilegítima mayoría parlamentaria.

> ***"No sólo han intentado el deslinde, sino poner en duda la necesidad de contar con un órgano electoral ciudadano"***

Ha sido tanto el lodazal que la estrategia cambió: intentaron lanzar el mugrero al ventilador para que salpicara a todos, pero tampoco les sirvió. Iniciaron una campaña brutal contra Lorenzo Córdova acusándolo de ser el promotor de Guadalupe Taddei cuando estuvo al frente del INE y ante la ineficacia de este argumento (con todo y la inversión millonaria que hicieron para posicionarlo en el imaginario colectivo) recurrieron a otros argumentos como la peregrina idea de que el vínculo de Taddei era con el PAN porque en ese período se avaló la candidatura de Maru Campos o a distractores como la propuesta de la presidenta de Morena de crear una comisión para investigar unas elecciones que ocurrieron hace 20 años y no lo que sucedió recientemente, por ejemplo, en Sinaloa y otros estados con la abierta intromisión del crimen organizado a favor de sus candidatos.

Quieren manchar a otros para evitar el golpe: el problema es que están llenos de lodo. La misma presidenta de Morena no ha podido aclarar tajantemente la versión de que tuvo encuentros dudosos en la sierra de Chihuahua y sobre el oficialismo pesan demasiados casos, empezando por el del huachicol fiscal que ya no saben cómo acallar. El problema es que en esta estrategia no sólo han intentado el deslinde, sino que han llevado a cabo uno de sus objetivos más perversos: poner en duda la necesidad de contar con un órgano electoral ciudadano y a la postre asumir plenamente el control del proceso tirando por la borda la lucha de décadas para configurar un sistema que diera garantías de que la cancha estaba pareja. Más allá de su propaganda, ellos saben que en unas elecciones libres y limpias perderían su mayoría calificada, varias gubernaturas y presidencias municipales importantes. Para evitar esto están dispuestos a todo. Ya lo han demostrado al aliarse con lo más oscuro de la sociedad para obtener el poder. En nuestras manos está el antídoto para frenar esta deriva autoritaria: frente opositor, voto masivo y el cuidado de los sufragios para que se cuenten y se cuenten bien. ●

—Política mexicana y feminista